
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Otras adiciones a la avifauna argentina Zotta, A. R. 1939

Cita: Zotta, A. R. (1939) Otras adiciones a la avifauna argentina. *Hornero* 007 (02) : 243-255

como sinónimo de *fuscus*. Al respecto, dicho autor argumenta que el ejemplar en que Cabanis fundó la especie en cuestión, es un individuo no muy adulto, y a pesar de que las diferencias anotadas por Cabanis se observan, sostiene que es incuestionablemente imposible separarlo de *C. fuscus*.

No estoy de acuerdo con la opinión de este eminente maestro. Por lo demás, Reichenow⁽³⁾, al hacer la revisión y estudio crítico del género *Cinclodes*, sostiene como buena a esta especie.

Por otra parte, como mi ejemplar no es un individuo joven, y no pudiéndose considerar como aberrante, por cuanto el colector dice haber observado a muchos ejemplares y que es común en la zona donde lo ha obtenido, sostengo la identidad del espécimen con *minor* y al mismo tiempo la incluyo en nuestra avifauna, como ya lo sospechaba el señor Fontana⁽⁴⁾.

(3) REICHENOW, Journ. Orn., Vol. 68, 1920, p. 240.

(4) FONTANA, Enum. sist. Aves, Reg. Andina, 1908, p. 10.

OTRAS ADICIONES A LA AVIFAUNA ARGENTINA

POR ANGEL R. ZOTTA

Encargado de las colecciones ornitológicas del Museo Argentino de Ciencias Naturales,
Buenos Aires

El presente artículo incorpora un género y ocho especies y subespecies a la avifauna argentina, algunas de las cuales corresponden a los grupos taxonómicos que se publican en la *Lista Sistemática de las Aves Argentinas*, en su quinta entrega. Estos son los resultados del estudio sobre las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales y al material últimamente ingresado gracias a la actividad de nuestros activos consocios señores Santiago Radboone (h.) y Andrés G. Gaiá.

En efecto, los continuos envíos de material de dichos señores han permitido, no sólo completar nuestras colecciones con especies que hasta el presente no poseíamos, sino que algunas resultaron nuevas para nuestra avifauna. Es pues justo dejar constancia de esta valiosa y desinteresada colaboración.

Orden: COLUMBIFORMES

Columba speciosa GMELIN

Columba speciosa Gmelin, Syst. Nat., Vol. 1, pt. 2, 1789, p. 783, Guayana Francesa (Cayena), basado en *Pigeon Ramier* de Cayenne, de Buffon y Daubenton, Pl. Enl., 213.

Esta paloma debe agregarse a la *Lista Sistemática de las Aves Argentinas*, pues ha sido coleccionada por nuestro consocio el Sr. Andrés G. Gaii, el 12 de noviembre de 1938, a unos 35 Km. al norte de Tostado, provincia de Santa Fe, casi en el límite con el Chaco.



FIG. 1 — *Columba speciosa* (Gmelin). - Reducida a casi $\frac{1}{3}$ del tamaño natural.

Foto: Antonio Pozzi.

El ejemplar es del sexo hembra, y según el colector, naturalista muy sagaz, andaba con su compañero, que se distinguía por sus colores refulgentes, en las ramas altas de un monte ralo de molle negro; el casal parecía desconfiado y se trasladaba con vuelos largos, a otros árboles. En el buche se encontraron semillas de meloncillo y abriboca.

La distribución de la Paloma Trocal, como la llaman en el Brasil, es

muy dilatada, extendiéndose desde el Sur de Méjico hasta el Norte de Bolivia, Sur del Brasil (Matto Grosso y Santa Catharina) y Sur del Paraguay (P. Bertoni), a través de Centro y Sud América.

Comparada con las especies que habitan en nuestro país, se distingue de todas, por tener por sobre la cabeza hasta la nuca, de color castaño oscuro con reflejos violáceos, excepto el ápice frontal, que es de color plomo; el cuello, parte anterior del dorso y tórax, de color verde metálico con reflejos purpurinos, pero distribuído en forma de malla, la cual encierra manchas blancas y ocráceas de forma triangular o subcordiforme, que se agrandan hacia abajo; el abdomen y subcaudales, blancos, pero con las plumas ribeteadas de castaño negruzco; por el dorso y supraalares, de color sepia oliváceo con reflejos violáceos; el pico es de color rojo bermellón (en vida) en ambas mandíbulas, excepto el tercio apical de las mismas, que es blanco acanelado; las patas son de color rojo carmín, las uñas de color cuerno y el dorso de las mismas es mucho más claro.

Las localidades más australes en donde ha sido citada esta especie, son San Francisco Santa Catharina ⁽¹⁾ y Puerto Bertoni (Paraguay) ⁽²⁾. Su incorporación a nuestra fauna hace suponer que también debe encontrarse, con toda probabilidad, en otras localidades del norte argentino.

Dicho ejemplar se encuentra en las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales, por gentileza del colector; ha sido ingresado con el número 4612 a.

Orden: PASSERIFORMES

Familia: Formicariidae

Dysithamnus mentalis tavaerae ZIMMER

Dysithamnus mentalis tavaerae Zimmer, Am. Mus. Nov. N° 558, 1932, pp. 7-8, S. Perú (Río Tavara).

Por falta de espacio y de tiempo, en el número anterior, no hemos podido comentar esta subespecie que intercalamos en la *Lista Sistemática* con el N° 659, y que por primera vez se cita en una localidad de la Argentina.

Estudiando un lote de aves enviado a este Museo para su determinación, por el Instituto de Zoología de la Universidad de Tucumán, hemos podido destacar un interesante ejemplar macho de esta subespecie, obtenido por Emilio Budin, el 12 de Octubre de 1927, en los alrededores de Tucumán. Según el taxidermista de aquella Institución, Sr. S. Pierotti, esta subespecie frecuenta los montes de aquella zona, habitando los lugares húmedos y solitarios.

(1) JHERING, Cat. Fauna Braz., Mus., Paul., Vol. 1, 1907, p. 19.

(2) BERTONI, EL HORNERO, Vol. 1, N. 4, 1919, p. 255.

Comparando dicho espécimen con trece de *D. m. mentalis* (Temminck) (3), de Misiones, y dos de Sapucay (Paraguay), se diferencia claramente por la tonalidad de los colores y por tener el abdomen y garganta de un color blanco casi puro, y grisáceo los costados del pecho; en cambio su relación con *D. m. affinis* Pelzeln (4), de Matto Grosso, resulta más estrecha, según seis ejemplares que he observado.

Por la localidad de captura tendría que relacionarse con *D. m. olivaceus* Tschudi (5), forma de una dispersión muy dilatada, la cual alcanza desde Colombia hasta el N. de Bolivia, al E. de Los Andes. Comparando nuestro ejemplar con la lámina de *olivaceus* que da su creador (Faun. Perú Aves, 1845-46 pl. 11, fig. 1), se distingue a primer golpe de vista por el color que indica su nombre específico, pero según Hellmayr (6), que dice haber observado más de un ciento de individuos, la coloración es excesivamente variable, no obedeciendo dichas variaciones a divisiones ecológicas y geográficas definidas.

Dado que Zimmer ha diferenciado de *olivaceus* a esta forma en cuestión, del S. del Perú y N. de Bolivia, y concordando nuestro ejemplar con la descripción de *tavarae*, lo incluimos como tal. Si esta subespecie de Zimmer no fuera buena, *tavarae* caería en la sinonimia de *olivaceus*, pero de cualquier manera nuestro ejemplar pertenece a una u otra subespecie hasta ahora no señaladas para la Argentina.

Familia: Rhinocryptidae

Eugralla paradoxa (KITTLITZ)

Troglodytes paradoxus Kittlitz, Mém. Ac. Sci. St. Petersb. (sav. étr.), Vol. 1, livr. 2, 1830, p. 184, pl. 5. Chile (La Concepción); descrip. de hembra joven.

Este rinocriptido debe incluirse también en nuestra fauna, habiendo sido recientemente obtenido por el Sr. Santiago Radboone en las proximidades del Lago Hess, localidad vecina al Mascardi, al noroeste de Rio Negro.

El género *Eugralla* Lesson (7), ha sido reivindicado por Hellmayr (8) para sustituir a *Thriptorhinus* Cabanis (9), por precederlo en más de cuatro años.

(3) TEMMINCK, Rec. Pl. col., livr. Vol. 30, 1823, pl. 179, fig. 3. Brasil (Paraná, Curitiba).

(4) PELZELN, Orn. Bras., Vol. 2, 1868, p. 80. 149, Brasil (Matto Grosso, Villa María).

(5) TSCHUDI, Arch. Naturg., Vol. 10, 1844, p. 278, Perú; descripción, macho joven.

(6) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 223, Vol. 13, 1924, p. 119. (Nota al pie de página).

(7) LESSON, Act. Soc. Linn. Bordeaux, Vol. 12, N° 41, 1842, p. 197.

(8) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, p. 228. (Nota al pie de página).

(9) CABANIS, Arch. Naturg., Vol. 13, 1847, p. 219.

Lesson propuso el nombre de *Eugralla* como subgénero para *Troglodytes paradoxus* Kittlitz y *Megalonyx nanus* Lesson⁽¹⁰⁾, aclarando el mismo Hellmayr que *M. nanus* es un sinónimo de *paradoxus* y no de *Scytalopus m. magellanicus* (Gmelin), como hasta ahora había sido considerado.



FIG. 2 — *Eugralla paradoxa* (Kittlitz)
Prep. y foto: Antonio Pozzi

Eugralla comprende una sólo especie, por lo tanto debe incluirse un género más a nuestra avifauna, considerado hasta ahora como exclusivo de Chile y señalado desde Maule y Concepción hasta la isla Chiloé. Su carácter distintivo es el de poseer el culmen comprimido lateralmente

(10) LESSON, Rev. Zool., Vol. 5, 1842, p. 135. Chile (Isla Chiloé).

por detrás de los orificios nasales, de contorno oval y sobresaliente en su parte posterior. Además, la uña del hallux es curva y apenas más larga que la del dedo medio.

El ejemplar obtenido presenta los caracteres que se le asignan al individuo joven, es decir el cuerpo barrado transversalmente en vez de tener colores uniformes.

La corona de la cabeza, costado del cuello y dorso, con bandas de color castaño sepia, irregulares y estrechas, alternadas con negras, en lugar de gris pizarra; garganta y pecho blanco grisáceo con estrías transversales negras, en vez de gris plumizo puro; flancos y subcaudales *tawny* ocráceos brillantes con rayas negras de dos a tres mm. de ancho; mandíbula blancuzca, tarsos amarillos, uñas de mismo color, pero más brillantes (en vida), iris rojizo.

Las medidas tomadas en mm. son: culmen 15,5, tarso 26, cola 50, ala 58, coincidiendo con las que presentan tres ejemplares chilenos (dos adultos y uno más o menos joven).

Probablemente esta especie nidifique en la zona donde fué cazado; según se deduce del ejemplar obtenido; el colector asegura que frecuenta las zonas sombrías y húmedas, en donde la vegetación es tupida, particularmente entre los arbustos de *retama*; por lo regular anda sola o a lo sumo en pareja, buscando el alimento entre las hojas caídas. Es muy confiada. El Sr. Radboone, gran conocedor de la fauna de los lagos cordilleranos, me comunica que nunca la observó en otra región que no fuera los lagos Hess y Vidal.

Familia: Tyrannidae

Agriornis microptera andecola (d'ORBIGNY)

Pepoaza andecola d'Orbigny, Voy. Amér. Mérid., Ois., 1839, p. 351. Bolivia (mesetas andinas).

El Dr. Zimmer ⁽¹¹⁾ ha reconocido recientemente esta forma geográfica, en individuos del Perú (Puno, Tirapata) y Argentina (San Antonio de los Cobres, Cachí), extendiendo en esta forma su área de dispersión, la cual estaba restringida en la zona andina de La Paz y Oruro (Bolivia).

La existencia de esta subespecie en San Antonio de los Cobres, hace ya años que la sospechábamos, y para confirmar nuestra opinión, enviamos uno de los ejemplares que poseemos de esa localidad, conjuntamente con otros tiránidos, al Museo Americano de Historia Natural, donde nos informaron que dicho espécimen se refería a la forma típica.

(11) ZIMMER, Amer. Mus. Nat., N° 930, 1937, pp. 1-2.

Siguiendo al Dr. Zimmer, aceptamos la existencia de *A. m. andecola* en Los Andes y Salta, y también agregamos La Mendieta (Jujuy) y Santa María (Catamarca). De la comparación de diez y nueve ejemplares, se destacan los de las localidades mencionadas, por ser la coloración general, en vez de grisáceo, más bien castaño ocráceo; la garganta de color blanco sucio y con las estrías mucho menos pronunciadas, siendo más finas y de coloración más bien castaño obscuro que negro. En cuanto a este último carácter, hace excepción el ejemplar de Jujuy. Por el contrario, un ejemplar de *A. m. microptera* Gould, de Península Valdéz (Chubut), evidentemente joven, es muy similar a los individuos de esta subespecie. Teniendo en cuenta las localidades y fechas de captura de nuestros ejemplares, se puede deducir que la forma típica se extiende por toda la Patagonia, emigrando en invierno hasta Tucumán; en cambio *A. m. andecola* es sedentaria en el NW. argentino, y con toda probabilidad debe nidificar allí.

EJEMPLARES EXAMINADOS

Agriornis m. microptera Argentina: Tucumán (Tafí Viejo 3 ♀ julio 1911; Manchalá 1 ♀ septiembre 1926; Tapia 1 ♀ septiembre 1911); Córdoba (1 ♂ marzo 1918, 1 ♂ septiembre 1916); Santa Fé (1 ♂ mayo 1920); Mendoza (2 ♂ agosto 1926); Río Negro (Pichi Mahuida, 1 ♂ abril 1927); Chubut (Península Valdez, 1 ♂ enero 1913; Valle del Río Chubut, 1 ♂ febrero 1913); Buenos Aires (Praderas 1 ♀ Rosas 1 ♂ mayo 1921; Bahía San Blas, 1 ♂ abril 1932; Temoc, 1 ♂ abril 1916); La Pampa; (Gral. Pico 3 ♂ julio 1933).

A. m. andecola Argentina: Los Andes (San Antonio de Los Cobres 2 ♂ febrero 1930); Jujuy (La Mendieta 1 ♀ mayo 1911); Salta (Rosario de la Frontera 1 ♀ octubre 1917) Catamarca (Santa María 1 ♂ joven marzo 1914).

Satrapa icterophrys hellmayri (CHUBB)

Sisopygis hellmayri Chubb, Bull. Brit. Orn. Club, Vol. 29, 1907, p. 63. Bolivia (Cochabamba, Tapacari); descrip. de ejemplar joven.

Comparando dos ejemplares machos de Maimará y un casal de Guerrero (Jujuy), con cuarenta pieles del Paraguay, Uruguay y diversas zonas de la Argentina, aquéllos se diferencian por una serie de caracteres parciales, bien definidos.

Los cuatro ejemplares de Jujuy son ligeramente más chicos, el pico más afilado, el dorso de un color verde grisáceo y ligeramente moteado en el centro de las plumas de un color obscuro más intenso, en lugar de verde

oliváceo uniforme, el pileum y la nuca es de un gris neutro, con un ligero tinte superficial verde oliva, y por último, los bordes de las plumas secundarias y coberteras del ala, no tan blancuzcas y menos extendidos.



FIG. 3. — *Satrapa icterophrys icterophrys* (Vieillot).

Foto: Antonio Pozzi

Estos caracteres son también los que ha apuntado M. A. Carriker⁽¹²⁾ en ejemplares de Bolivia (Cochabamba y Beni), y le han permitido reivindicar a esta forma geográfica de Chubb, que los autores habían considerado sinónima de la forma típica, porque su creador la había fundado sobre un individuo joven, y por lo tanto, confundible en sus caracteres con el inmaduro de *S. i. icterophrys*.

Siendo la opinión de Carriker perfectamente clara, y ofreciendo nuestros ejemplares las mismas variaciones por él encontradas, relaciono los ejemplares de Jujuy a esta subespecie.

Un ejemplar macho de Rosario de la Frontera (Salta) ofrece el nexo entre estas dos subespecies.

(12) CARRIKER, Proc. Acad. Nat. Sci. Philad., Vol. 87, 1935, p. 333.

Colorhamphus parvirostris (DARWIN)

Myiobius parvirostris Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Part. 9, 1839, p. 48. Tierra del Fuego, Banks of the Plata (errore!), Chile (near Valparaíso).

Según los autores, en el tipo de esta especie que se conserva en el Museo Británico, no figura ninguna de las tres localidades consignadas por Darwin al describirla, figurando en cambio otra distinta, « Santa Cruz » Patagonia. Esta localidad, con toda razón se considera errónea, pues el carácter etológico que de esta especie se conoce, no permite admitir a esa zona litoral como habitat para ella. Además es elocuente el hecho de haber transcurrido un siglo desde que fué descripta y no haberse vuelto a encontrar otro ejemplar en esa localidad.

De las tres localidades publicadas para el tipo, *near* Valparaíso es la más segura, en la parte argentina de Tierra del Fuego hay una sola cita que asegura su distribución en nuestra fauna, Schalow (13), Lapataia y Tekenika y por fin Banks of the Plata, es claramente un error.

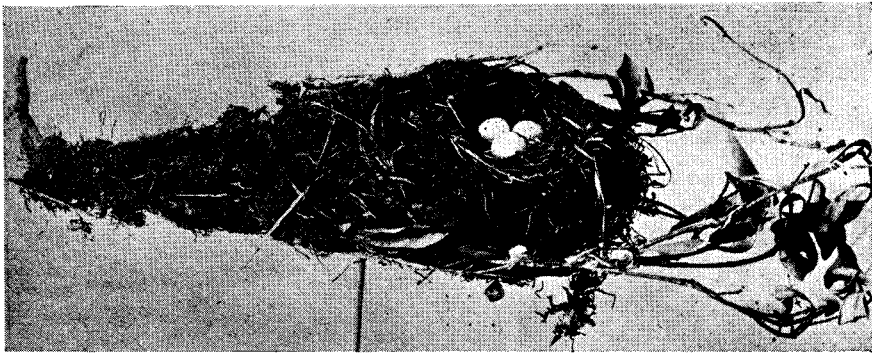


FIG. 4. — Nido del *Colorhamphus parvirostris* (DARWIN).

Foto: Antonio Pozzi.

Por lo tanto esta especie, mal señalada para nuestra fauna, tendría como distribución en nuestro país, si aceptáramos la única confirmación de Schalow, el sur de Tierra del Fuego. Nosotros, en lo que sigue, deseamos consignar su distribución en la región cordillerana, a lo largo de los Andes Patagónicos.

Recientemente el señor Santiago Radboone nos ha enviado del Lago Hess, NW. de Río Negro, un ejemplar hembra con el nido y tres huevos,

(13) SCHALOW, Zool. Jahrb., Suppl., Vol. 4, 1898, p. 714.

asegurándonos que también habita en el Lago San Martín (Santa Cruz).

Otro ejemplar macho de las coleccionse del Museo Argentino que he podido clasificar como tal, procede de Sierra Pilpil (Neuquén); con ésta y las citas anteriores queda asegurada su distribución en la Argentina.

En el lago Hess nidifica con preferencia en los arbustos de retama, a una altura de 1 a 2 m. El nido es muy compacto, de forma alargada, y ensanchada en una extremidad, en donde se encuentra la cámara de incubación; exteriormente está revestido de musgos e interiormente con gramíneas verdes, dispuestas circularmente; mide 26 cm. de largo por 9 cm. de ancho en la parte más dilatada; la cámara tiene una boca de 4 cm. de diámetro por 3 cm. de profundidad. Los huevos son de color blanco con algunas puntitas de color castaño rojizo, distribuída especialmente en el polo obtuso; éstas son variables en cantidad, en uno de ellos sólo se encuentran tres manchitas y una grande de 2 mm²; los otros, en cambio, presentan toda la cáscara salpicada y distribuídas más o menos uniformemente; sus medidas son 19 × 14 mm.

Comparando estos dos ejemplares con uno de Chile (Valle del Maipú), se diferencian por tener la garganta y pecho de color gris muy claro, el abdomen notablemente más amarillento y casi ausente de castaño en los flancos; en el dorso también es mucho menos intensa la coloración sepia olivácea; estas diferencias, probablemente se deban a plumajes de estaciones diferentes. Las medidas son:

Colorhamphus parvirostris	Sexo	Ala	Cola	Culmen	Fecha
Chile, Santiago, Valle del Maipú, 2000 m.	♀ ad.	65	62,5	9	Jul. 934
Argentina, Neuquén, Sierra Pilpil . . .	♂ »	62	61	10	Feb. 927
» Río Negro, Lago Hess . . .	♀ »	62	61	10,5	Ene. 938

Familia: **Fringillidae**

Diuca diuca crassirostris HELLMAYR

Diuca diuca crassirostris Hellmayr, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 308, Vol. 19, 1932, pp. 74-75, Chile (Copiapó, Ramadilla), basado en *Fringilla diuca* (no de Molina), Darwin, Zool. Beagle, Vol. 3, Part 3, 1839, p. 93-Part, Chile (desert mountains of Copiapó).

Esta forma, diferenciada de *Diuca diuca* por Hellmayr, está caracterizada como su nombre subespecífico lo indica, por el grosor del pico, el cual es un carácter tan sobresaliente que no ofrece ninguna dificultad para distinguirla de su allegada *Diuca d. diuca* (Mol.).

Su distribución geográfica hasta ahora conocida estaba circunscripta a Chile, desde el sur de Antofagasta hasta Coquimbo; pero también alcanza la Argentina, pues hemos observado seis ejemplares obtenidos en dis-

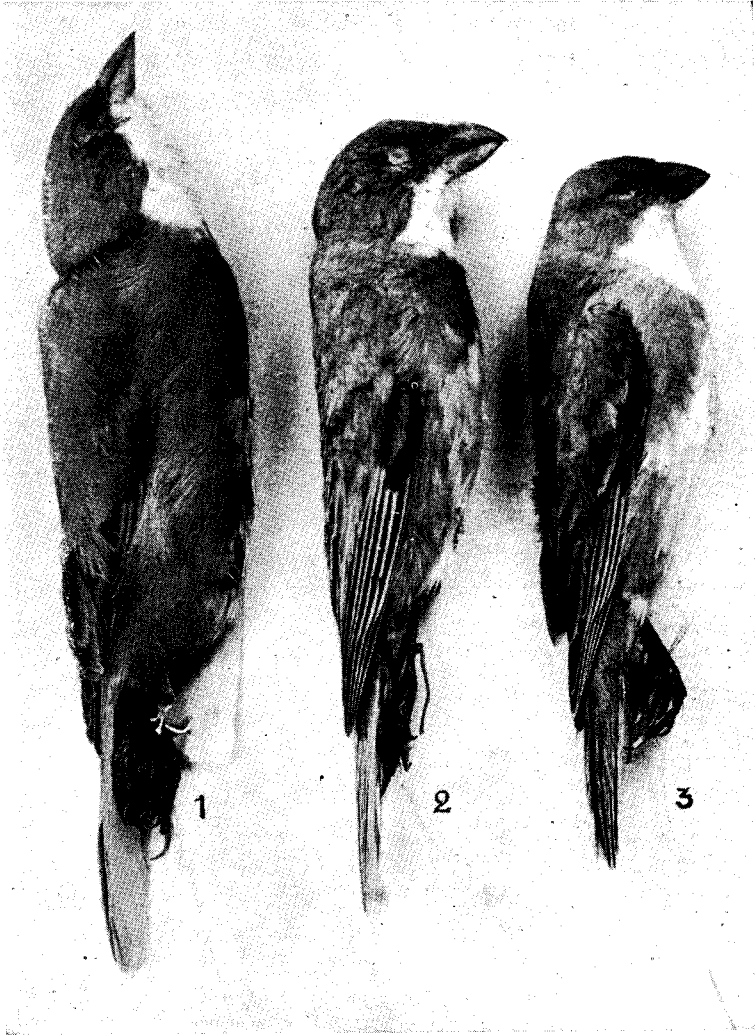


FIG. 5. — (1) *Diuca diuca diuca* (Molina). — (2) *Diuca diuca crassirostris* Hellmayr. — (3) *Diuca diuca minor* Bonaparte. Puede verse la diferencia de estas tres subespecies, particularmente en los picos.

Foto: Antonio Pozzi

tintas localidades de Catamarca (Hualfín, ♂ ♀, sep. 1917); W. Tucumán (Valle del río Santa María 4 ♂), dic. 1913).

Ejemplares chilenos de esta forma, no hemos podido observar, pero la

excelente descripción hecha por su autor permite reconocerla con toda facilidad. Hellmayr también agrega como diferencia, además del tamaño del pico, el color parcialmente blanco en las barbas externas de las rectrices distales. Este último carácter es ambiguo, pues también se observa en *D. d. diuca*, como lo he comprobado en 14 ejemplares de Chile y Argentina. Lo mismo ocurre en los seis ejemplares de esta subespecie, pues mientras en uno es fuertemente blanca, en los otros esta porción es como en la forma típica.

Zonotrichia capensis matutina (LICHTENSTEIN)

Fringilla matutina Lichtenstein, Verz. Dubl. Berlin. Mus., 1823, p. 25. Brasil (Bahía).

El chingolo de Misiones debe pertenecer, a nuestro modo de ver, a esta subespecie, que hasta ahora no había sido señalada en el territorio argentino.

Dos ejemplares obtenidos por el Sr. J. Mogensen, uno en Bonpland (18-sep. 1915) y otro en Puerto Segundo (11-may. 1917), responden a las diferencias que los autores tienen en cuenta para reconocer a *matutina*.

El Dr. Hellmayr⁽¹⁴⁾ sostiene que, al menos provisoriamente, *matutina* puede muy bien separarse de *capensis*, por ser de tamaño mayor y poseer el semicollar nual de un color ferruginoso más intenso. Según este autor, la subespecie en cuestión comprendería al chingolo que habita al este del Brasil, desde Maranhão hasta Río Grande do Sul y por el oeste hasta el sur de Matto Grosso a través de São Paulo; también se internaría en el Paraguay, al este del río del mismo nombre, según ejemplares que ha observado de Bernalcué, localidad vecina a Asunción.

Naumburg⁽¹⁵⁾ también llega a las mismas conclusiones a este respecto y presenta un cuadro de medidas en donde las diferencias cuantitativas para *capensis* y *matutina*, contribuyen con toda claridad a esta separación.

Ejemplares de la forma típica no hemos podido observar, pero se descubre que los ejemplares de Misiones deben pertenecer a *matutina* por las medidas que ofrecen y la coloración general que presentan.

Estos dos ejemplares, comparados con la subespecie *argentina* Todd⁽¹⁶⁾, distribuída en el Chaco, Santa Fe, Corrientes hasta Buenos Aires y Este de la Pampa, se distinguen por ser notablemente más oscuros.

La banda grisácea de la cabeza es más teñida y menos ancha, el semicollar nual de un color ferruginoso claramente distinto, por la tonalidad más intensa; el dorso con un ligero tinte superficial ocráceo, el cual invade

(14) HELLMAYR, Field Mus. Nat. Hist., Zool. Series, Publ. 255, N° 18, Vol. 12, 1929, pp. 300-301.

(15) NAUMBURG, Amer. Mus. Nat. Hist., Vol. 60, 1930, p. 357.

(16) TODD, Proc. Biol. Soc. Wash., Vol. 33, 1920, p. 71. Argentina (Buenos Aires, Río Santiago).

a las estrías negras que también son de coloración más intensa, más largas y menos abundantes. Los bordes externos de las remiges secundarias y coberteras mayores, de color ocráceo casi ferruginoso, estando en relación con el dorso; los flancos y los costados del cuerpo hasta la rabadilla más oscuros y con un tinte ocre oliváceo.

Nos confirma en nuestra opinión el hecho de que ejemplares de zonas más al sur que la indicada, Río Negro (R. O. U.), fueron considerados por el Dr. Wetmore (16) como *Zonotrichia c. capensis*, cuando aun no había sido revalidada esta subespecie que hoy todos aceptan; además nuestros dos ejemplares de Misiones, presentan los mismos caracteres que un ejemplar de Sapucay (Paraguay) y otro de Chapada, Matto Grosso (Brasil), que, como hemos dicho, son considerados como *matutina*.

Por lo tanto, la cita de esta especie por Menegaux (17), para Villa Lutetia, cerca de San Ignacio (Misiones), debe corresponder a esta subespecie en lugar de la forma típica como está consignada.

(16) WETMORE, Bull. U. S. Nat. Mus., 133, 1926, pp. 411-412.

(17) MENEGAUX, Rev. Franç. d'Ornith., N° 115, 918, p. 335.

EXCURSION AL PARQUE PROVINCIAL DE SIERRA DE LA VENTANA

POR HECTOR S. GAVIO

« El Gobierno de Buenos Aires está convencido que ésta es una obra de positivos beneficios para la cultura de la población ».

José M. Bustillo.

Como se informó en el número anterior de EL HORNERO (1), el gobierno de la provincia de Buenos Aires ha creado un Parque provincial en Sierra de la Ventana, « compenetrado de la necesidad de salvar las bellezas que nos ofrece nuestro territorio ».

Durante el mes de febrero del año en curso, he tenido oportunidad de visitar ese hermoso lugar, que comprende 4.000 Has. donde coleccioné artrópodos y vertebrados para el Museo Argentino de Ciencias Naturales.

Es una zona poco frecuentada y poco menos que desconocida para la mayoría de las personas, sorprendiendo la escasa bibliografía zoológica,

(1) EL HORNERO, N° 1, vol. VII, pág. 69.